

**Lección 2**  
**NO HAY LUGAR PARA EXCUSAS**

*“Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl respondió: Porque vi que el pueblo se me desertaba, y que tú no venías dentro del plazo señalado, y que los filisteos estaban reunidos en Micmas, me dije: Ahora descenderán los filisteos contra mí a Gilgal, y yo no he implorado el favor de Jehová. Me esforcé, pues, y ofrecí holocausto.” (1 Samuel 13:11-12).*

Benjamín Franklin dijo una vez: "El hombre que es bueno hacer excusas no suele ser bueno para cualquier otra cosa."

¿Qué significa excusar nuestro proceder? Excusar nuestro proceder significa, tratar de justificar un error o fracaso, o hacer que parezca menos serio, con el fin de escapar de la culpa o el castigo.

En la Biblia, notamos cómo Dios garantiza la victoria a todos los que confían en Él. Esta victoria está basada en la fidelidad de Dios y en Su capacidad de relacionarse, de consolar, y de rescatar a todos los que lo invocan. Por eso, si nos acercamos a Dios, no hay excusas para nuestro pecado.

**Lee 1 Samuel 13:5-14.** Saúl fue el primer rey de Israel (aproximadamente 1.000 AC). Y gracias a que Saúl fracasó a confiar en el Señor, el hizo las cosas a su manera. Saúl desobedeció a Dios ofreciendo un holocausto a Él, y Dios no lo había ordenado para ofrecer dicho sacrificio. Ese oficio estaba exclusivamente reservado para el profeta Samuel (verso 8-9). No obstante, cuando Saúl desobedeció a Dios, él excusó su comportamiento, y eso en definitiva le costó todo.

1. Recapitula tres excusas de Saúl, Véase 1 Samuel 13: 11-12.

(1)

(2)

(3)

Saúl excusó su comportamiento cuando vio a las personas dispersas. Él tuvo miedo. Esto se llama, "temerle al hombre." El temor al hombre es cuando fallamos en confiar en Dios en medio de una crisis. Veamos lo que la Palabra de Dios dice sobre el temor al hombre.

2. Escribe Proverbios 29:25.

3. Escribe Proverbios 3:25-26.

4. Escribe Salmos 34:4.

## Un Paso Hacia la Libertad

### Capítulo 7: La Fidelidad de Dios

Cuando el profeta Samuel no apareció en el plazo de tiempo que Saúl esperaba, perdió la paciencia. Cuando perdemos la paciencia, decidimos tomar el asunto en nuestras propias manos en lugar de esperar en el Señor. Es como si dijéramos que sabemos mejor que Dios en una situación.

5. Escribe la reacción de Samuel hacia Saúl. Ver 1 Samuel 13:13.

6. Escribe Proverbios 21:5.

7. Escribe Salmos 27:14.

En 1 Samuel 13:12, leemos que Saúl se sintió obligado a ofrecer holocausto. Dios desea la obediencia por encima del sacrificio. Cuando enfrenten dificultades, no sean imprudentes o impulsivos. Esto conduce al orgullo y a la desobediencia hacia Dios. Sigamos el plan de Dios sin importar las consecuencias – aun cuando piensen que están haciendo lo correcto. Dios todavía requiere su obediencia.

8. Escribe Proverbios 12:15.

9. Escribe Proverbios 16:18.

10. Escribe Proverbios 29:23.

Es importante reconocer que cuando somos tentados desconfiamos de Dios. No temamos. Esperemos pacientemente que Él se encargue de la situación. No dependamos de su propio razonamiento, sino que seamos obedientes a Su Palabra. Hagamos lo que Dios les ha pedido que hagan. Vuélvase a Él, y pídale que el poder de Su Espíritu les ayude a sobreponerse.

11. Escribe Efesios 6:10.

Saúl tuvo excusas de sobra para su desobediencia. Pero Samuel puso su atención en el verdadero problema: "No guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios." Al igual que Saúl, nosotros pasamos por alto con frecuencia nuestros errores y pecados, tratamos de justificar nuestras acciones a causa de nuestras circunstancias "especiales". Nuestras excusas, sin embargo, no son más que desobediencia. Dios conoce nuestros verdaderos motivos. Él perdona, restaura, y bendice solamente cuando somos honestos respecto a nuestros pecados. Cuando Saúl trató de ocultar sus pecados detrás de las excusas, él perdió su reinado (LASB NKJV).

Cuando nos apoyamos en la fidelidad de Dios y dependemos del poder de Dios, no tendremos que justificar nuestro comportamiento.

*“Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Romanos 1:20).*